

THEMA

Sicut naui, que pertransit fluctuantem aquam, cuius cursum prateritis, non est vestigium inuenire, neque semitam carina illius in fluctibus.

Sapientia 5. capite.

Son palabras de Salomon en el cap. 5. de la Sabiduria, que traduzidas en nuestro vulgar Español, quieren dezir, es la vida del hombre, como la naue, que auiendo sulcado las hondas del mar, no dexa vestigio, rastro, ni señal de su camino.



Elebramos oy (y oxala con igualdad a sus merecimientos, y nuestro desconsuelo) las honras, y exequias de vn Excelentissimo Heroe, de vn Ioben Alexandro, de vn Christiano Achilles, nobilissimo, y esforçado Capitan, intrepido, y valeroso caudillo del pueblo Catolico; en cuya muerte ha sido al peso de su valor (junto con el sentimiento, y lagrimas) la perdida de la Republica, Christianissima empresa, piadosa obligacion, graue empeño, y asump-

sumpto, (fino imposible) al menos nada facil à mi
cortedad, y rudeza, y que pudiera bien seruir de escu-
do, para disculpa de mis yerros auerme escusado de
hazer officio tan menesteroso de Superior caudal, se-
guro refugio, y honestissima escusa, a que apelo des-
de agora, en qualquier acaecimiento de cortedad
mia, o censura de otro.

Machab.
cap. 1.

En aquel graue Maufeolo, celebrado tumulo, y
honrosissimo sepulcro (canonizacion deste asom-
bro, emulo del Cielo, y estremo de magestad, y gran-
deza) que tan dignamente leuantò Simon Macha-
beo, en las exequias de Iudas su hermano, junto
con las pyramides, y bultos, puso columnas, que sus-
tentauan vnos grandes vaxeles, por trofeos: *Na-
uibus in columnis iuxta arma, insculptis, qua vide-
rentur ab omnibus navigantibus mare,* geroglifico, que
despertando comun curiosidad en los animos, no
tuuo igual soltura de todos; porque además de
no faltar, quien lo tuuo por acusador del curso, y
breuedad de la vida, vnos entendieron por ellos el
escape, la libertad, y saluacion, que diò a su pueblo
el defunto General, en el aprieto, y acosamièto, con
que lo molestò el Rey Antiocho, como si en vaxeles
los huuiesse escapado de su persecucion, y tirania;
otros construyeron el emblema de las riquezas, y
nobles despojos, que ganò en infinitad de batallas;
y muchos, de las victorias, y triunfos nauales, que
tuuo en el discurso, y nauegacion de la vida; todas
estas pyramides, vultos, estandartes, vanderas, mau-
feolos, columnas, y vaxeles, quien duda, que deuen
de ser, (y son con efectos) trofeos, hijos de in-
mor-

mortal valor , y claros indices de soberanas glorias, que acusan libertad derantos Christianos, fugecion de tantos barbaros, seguridad de tantos Reynos, estirpacion de tantos enemigos, vencimientos de tantas batallas, en que se ahogan, y entran de lado, illustres hazañas, heroicos hechos, y proezas. Por el mar destas, hemos de hazer vela vn breuerato, apoyados al thema propuesto de la Sabiduria: para poder nauegar sin zoçobra, y llegar con bonança al puerto, nos ensena Ruperto Abad, que asi como los nauegantes, quando se lançan al golfo, imprecán en alto grito prosperidad de mar, y viento, deuemos tambien nosotros implorar el zephiro del Espiritu santo, y soplo suauissimo de su gracia: *Qui magno feruntur pelago, pauidi nauta, placidam sibi auram impre-*

Psalm.
142.

cantur, y mas abaxo, apadrinado del Profeta Rey: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam*, dize el Santo: *Placidus nobis ille Spiritus implorandus.* (Tan larga nauegacion, y en tan breue tiempo, mucho, y fauorable viento del Espiritu santo ha menester) quien no sabe, que el ruego mas eficaz, y medio mas poderoso, para el otorgo, y fiat desta gracia, es la intercesion de la Emperatriz del Cielo, estrella del mar, lleguemos, pues, a suplicarle este oficio, empenandola mas, con la arenga del Paranimpho, Embaxador de la Encarnacion de su Hijo: *Aue Maria gratia plena, Dominus, &c.*

B

Si.

*Sicut nauis, que pertransit fluctuantem aquam, cuius com-
 ita praterierit, non est vestigium inuenire, neque se-
 mitam carinae illius in fluctibus.*

Loco, & capite supra citato.



RL thema de nuestro Sermon, y ar-
 gumento deste breue discurso, será
 probar, que la vida humana es vna
 breue nauegacion, y jornada na-
 ual, trabaxosa, y mal segura, llena
 de molestias, y riesgos, sembrada de
 escollos, y vaxios; quexada de enemigos, y pyratas, y
 que todos somos vafos, ò vaxeles, que vanos de ar-
 mada, nauegando por el golfo del mundo, en busca
 del puerto, deseosos de llegar à las riquissimas Indias
 del Cielo, y surgir en el seguro de su gloria; y que he-
 mos menester, como vaxeles de corio, yr muy bien
 pertrechados de armas, y municiones, con que ven-
 cer colarios, y despojar enemigos, para entrar des-
 pues triunfando con los despojos en el puerto del
 Cielo: oyga con atencion el curioso, que por ventura
 hallará paralelos, el cumplimiento, y la prueua con
 la obligacion, y promesa.

§. I.

MVchas, y llenas de misterios son las metafo-
 ras, y alegorias; graues los symbolos, diuer-
 sas las figuras, varios los similes, y geroglificos,
 con que las diuinas letras expressan, y representan
 al

al viuo, la condicion de nueſtra vida mortal; ynas
 vezes la aſſemejan a la ſombra, por la ligereza con
 que paſſa, y deſuanece: *Sicut umbra prætereunſ; & fugit
 velut umbra*. Otras la comparan al farſante,
 que con engañoſo, y ſementido rebozo ſe ſinge en
 el teatro la perſona, que no es, algunas al correo,
 ò eſtafeta, que ſin pereza, y à toda diligencia cor-
 re la poſta: *Dies mei velocioreſ fuerunt curſore, tranſie-
 runt ſicut nuntiuſ, a la fama, que con ligeras, y cauda-
 loſas alas, ſin parar, buela de Ciudades a Prouincias, y
 deſtás à Reynos.*

Sap. 1.
 Iob. 13.

Ad gentes alias hinc Deauertit iter.

A la facta aguda, ò flecha voladora, que imper-
 ceptiblemente ſale del arco barrenando, y bebiendo
 los vientos; però ninguno deſtos epitetos, ò compa-
 raciones viene mas à pelo, ni ſe caſa mejor con la
 condicion de la vida humana, que el nombre de
 viaje por mar, de jornada naual, y ſimilitud de na-
 uegacion; pues haſta quando muere el mar, men-
 guando ſus mareas, (dize Ariſtoteles alegado de
 Plinio) que ſuelen de ordinario morir tambien los
 hombres, y canoniza el parecer Iob en el cap. 14.
*Quomodo ſi recedant aqua de mari, & ſtultuſ vacue fa-
 ctuſ areſcat, ſic homo cum dormierit: dize el Hebreo:
 Abierunt aqua de mari, & ſtultuſ exſiccabitur, & areſcet, &
 vir iacuit, &c.*

Lib. 2. de
 miracul.
 maris.
 Iob 14.

Pareceſe tanto, y ſimboliza de manera con la na-
 uegacion, y viaje por mar, la vida humana, que paſ-
 ſando los terminos de la afinidad, entra con ella en
 los de la ſangre, y eſtrecho parenteſco; ſon muy her-
 manas,

manas, y tan parecidas, que los Santos a cada passo les truecan los nombres, Chryfogono (apud Surrum) escriuiendo a Santa Anastasia, casi en toda su carta no haze otro, que llamar nauegacion a la vida: *Omnes (dize) idem mare nauigamus, & corpora nostra eius fluctus sulcant, veluti nauigia, (y en la contera della) gaude ergo Anastasia, & si enim tua ista nauigatio non sine maximis tempestatibus, & periculis agitur; breuiatque feliciter cursus nauigationis tuae finietur, &c.*

No es obscuro emblema desta verdad la historia de aquellos dos misteriosos rapazes (si bien hermanos de vn vientre, Antitefis en los costumbres el vno del otro, y cabeças de encontradas Republicas) que aun antes de ver la luz, ancorados alla en el lobrengo abismo, y estrecho puerto del vientre de la madre, (parece que por prueua, y ensaye) como dos zelosas barquillas ondeauan, ò harpeauan a guisa de vaxeles furtos en el puerto con maretta: *Collidebantur in utero paruuli, (dize el Texto) exultabant Ambrosio, gestiebant el Doctór Africano; San Geronimo lee: Ludebant, & calcitrabant, constringebantur expone Aguila, Symmacho, colluctabantur: mas el gran Padre de las letras, y arca de entrambos testamentos, concluye, apoyando de lleno en lleno nuestro intento: Fluctuabant sicut in superficie maris solent nauigium, y con èl otros: In similitudinem nauium, quae in superficie aquarum fluitantes feruntur, se se inuicem impellebant, conquassabant, collidebant, que en la darsena estrecha del vientre de Rebecca saltauan, como en mar tempestuoso los nauios, y que*

cho-

Scholiam.
70. Sixti.

chocando los dos , y dandose el vno con el otro , venian a punto de naufragar , y hazerfe pedazos. hasta que abordados , asido el vno del otro , salieron al ancho mar del mundo , a proseguir el duelo comenzado.

§. II.

A Penas echò Dios à fauor del hombre el encuentro de la vida , que le diò : *Et inspirauit in faciem eius spiraculum uitæ* , quando (como para castigo del pecado preuisto) se le cayeron , (digamoslo así) como de las manos dos pesados azares contra ella , de su breuedad , y molestia ; y casi no se hallarà oraculo en la diuina Escritura , que no la engaste por lo menos en vno dellos , y de ordinario en entrambos : *Exiguum , & cum tædio est tempus uitæ* Sap. 2. *nostra* (dize el Sabio) no solamente es vn soplo la vida del hombre ; pero por esso poco que le dura , paga gruessa penson de enfados , y miserias ; aofadas que el santo lob tenia bien entendida esta materia , quando dixo : *Homo natus de muliere breui uiuens tempore* (he aqui la breuedad) *repletur multis miserijs* , (he aqui las molestias) que en el minuto de nuestra vida caben flotas de trabajos , abismos de calamidades , y miserias ; y es tanta verdad , que no solamente de los hijos de Adan ; però aun de Christo , entiende el lugar San Bernardo : *Breues dies hominis sunt* , dize el mismo Patriarca , no solo porque son contados , y medidos : *Eccc mensurabiles posuisti dies meos* , teniendo preciso termino , y limitado numero ,

mero, *Et numerus dierum in eorum quis est, ut sciam quid desit mihi*, sino tambien porque son tan pequeños, y ligeros, que parecen abortos del tiempo, dias imbernizos, que à penas se distingue la mañana de la tarde, porque son jornadas sin medio dia, *mane transeat*, sigue inmediatamente, *vesper. decedat, induret, & arefeat*, y en que casi se abocan, saludan, se encuentran, y pisan la falda, los crepúsculos, *doctrinales*, de quatro dedos, *palmales*, & *palestrales* leen otros, añadiendo a la brevedad, el azibar de la molestia, y trabajo, qual el de las justas, y curfos contenciosos, a fin de llevar la palma: *Omnnes quidem currunt, & unus accipit palmam*, que esto es *brauium*; que dias tan corridos: *Pauci, & mali*, los llamò iacob, pocos, y malos, breues, y molestos, llenos de enfermedad, y dolor: *Et amplius eorum labor, & dolor*, dize el Psalmo, lo mas, y lo mejor de los años de la vida; y finalmente encareció tanto Iob la brevedad de la vida, y ligereza de los dias della, que llegó à anonadarlos: *Parce mihi Domine, nihil enim sunt dies mei*, a que aludiò tambien el dicho del Psalmita: *Substantia mea tanquam nihilum ante te*, defuerte, que à nuestro pesar, y desagrado es fuerça, que confessemos la brevedad, y molestia de la vida, como claramente lo acusan las palabras de nuestro thema: *Navis pertransiens*, la brevedad, *fluuantem aquam*, la molestia; *breue, y triste* la llama Batab, y Iansenio lee, *breuis, & molesta est vita nostra*, y esto dize à los Principes, para los quales parece que se hizo todo lo bueno, y dulce de la vida, que de tal fuerte molesta, y breue la hallò San Gregorio

gorio Papa, que la tuuo por indigna de llamarla vida: *Mors est potius dicenda, quam vita*; tan rica de males, tan abundante de axes, y lacras la considera tambien, y describe San Ambrosio, que dize della en el ferm. 42. *Tantis malis hac vita repleta est, ut comparatione eius mors remedium putetur esse, non poena*; que afean tanto, y desrostran a la vida sus penalidades, y molestias, que viene en su comparacion, y corejo a quedar hermosa la muerte, de donde infiere sutilmente el Santo: *Idem breuem illam Deus fecit, ut ualitia eius, que prosperitate non poterant, temporis exiguitate finirentur*; que tuuo misterio, porque el tomar Dios (por abrcuiarla) tantas alforças a la vida, para el mal logro de sus calamidades, y miserias.

§. III.

PERO vemos como se casen bien con la nauagacion estos dos azares de la vida, molestia, y breuedad: la mas prolixa, que sabemos, y de que haze mencion la historia de los Reyes, es la nauagacion, que hazian à Tarsis las dos flotas, ò armadas de Hiran, y Salomon, quando iban de conferua à cargar de oro, y plata, mercancias, y frutos necessarios para el abasto de sus Palacios, y Reynos; pero toda esta dilacion, toda esta prolixidad, y tardança, disparaua en tan poco tiempo, que no excedia el breue espacio de vn triennio: *Semel*, dize la Historia, *per tres annos ibat in Tarsis*, y entre las que nuestro siglo conoce por largas, de Oriente, y Poniente,

niente, Septentrion, y Mediodia; con mucha razon, y propiedad deuen parecernos todas jornadas breues, y cortissimos viages; pues ninguno ay, à quien no sobren, y vengan holgados los meses de vn año; mas, no sè yo que pueda dibujarle imagen mas al viuo, retrato mas propio, mas conforme trafumpto al original de nuestra vida, que vn nauio con todo el trapo, viento en popa en medio del mar: *Sicut nauis, que pertransit*; que es ver la estraña velocidad, y ligereza del igual curso, y pareja carrera, con que sin discontinuar vn punto su camino, (ni pararse à poner clabo, ò herradura) espoleado del viento, en vez de andar, corre, y en vez de correr, buela por èl, en busca del puerto, sin que el surco de su quilla dexè rastro, ò abra fenda, que acuse su derrota: *Cuius cum praterierit, non est vestigium inuenire, neque semitam carina illius in fluctibus*. Deste linaje diò a entender el mismo Sabio, que eran los andamientos, y passos de nuestra vida, quando despues de auerlos comparado al buelo del Aquila, y rastro imperceptible de la Culebra, la llamò, *viam nauis in medio maris*, carrera de nauio por medio del mar: *Sicut nauis, que pertransit*, en cuya comparacion, los de la tierra son correos despeados, postas dormidas, perezosas estafetas; carro la llamò Tibullo, mas no carro de gauillas, tirado de tardos bueyes en medio del estio, que entretenido con la musica de sus mal vntados exes, de sol a sol, apenas se pierde de vista, sino carro alado, y marino, con plumas de viento, y fuego, que en vez de rodar, buela por cima las espumas del mar.

*Diva quibus retinens in summis Vrbibus arces,
Ipsa leui fecit volitantem flamine curram.*

Mas no podemos negar , que por breue que sea la nauegacion , y corto el viaje della (à imitacion cabal del curso de nuestra vida , hecho por mar de lagrimas) dexé de ser molesto , arrisca- do , y lleno de amarguras ; opinion fue de los Pi- thagoricos , como refiere Plutarco (si bien fal- sa) que aun las hondas del mar eran lagrimas de Saturno : *Mare esse Saturni lachrymam*. Pero con que despechos , o molestias por grandes que sean apostaran , que no ganen los trabajos del mar , y azares de la nauegacion , y quando otro no fuesse , que molestia , que linaje de afan , o fuer- te de fatal congoja , puede hazer oposicion , ò competencia à aquel llegar la vida à cada passo , tan a los vmbrales de la muerte , à aquel espelu- zamiento , y assombro , à aquel horror , y grima , que causa en el alma (dueleme à mi poder hablar de experiéncia en el caso) verse al comer , y al dormir , noche , y dia sobre el seguro de vna ta- bia , vn dedo della , *Modicum autem lignum mortem prohibet* , dize Sophocleo ; Plinio llama a las velas , filuos , ò reclamos de la muerte , *quot velis nauigatur , tot modis prouocari mortem*. Y sería no querer po- ner termino al discurso , ponderar solamente los peligros , que aun en prosperidad de mar , y vien- to , trae consigo la nauegacion , con traiciones de vaxios , y mil riesgos de dar por horas en manos de enemigos , y piratas ; Demas seguridad , pero no de menos molestia , y agonía son tambien a los

Apud Ro-
diginum
libr. 26.
cap. 14.

In proh.
lib. 19.

C

que

Vida Ho
ra?

que navegando, se aturden, ò marean, los defabri-
mientos, y afanes, las congojas, y ansias mortales,
que sienten en el alma, *stomachus eorum* (esto es *ani-
ma eorum*) *in malis tabescebat* (enojos, y aratos que
da el mar de ordinario à quien navega) con esto pa-
rece que hemos salido bien de la empresa, y probado
à satisfacion el vinculo de sanguinidad, y estrecho
deudo, que tienen en brevedad, y molestia, navegacion,
y vida humana.

§. IV.

EL segundo empeño, de que hemos de salir, es
la prueva de que el hombre, (y en consequen-
cia todos los hombres) son, y pueden llamar-
se debaxo de la propia metafora, y no sin mucha
conformidad, y semejança, leños, que aran esta
navegacion, naujos que sulcan este mar, vasos que
navegan este golfo; y porque ninguno madrugue,
o se anticipe à acularme contumacia en la
prueva, hablando Salomon de la fabrica, y or-
ganizacion de su cuerpo, en las entrañas mater-
nas, dixo: *Ed in ventre matris coagulatus sum in san-
guine*, los setenta Interpretes boluieron la palabra
Hebrea con su rigor, segun Sixto Quinto, y Ge-
rardo Valsio, *Pagis enbemat*, que de Griego en
Romance propriamente quiere dezir: *Instar na-
uis compactus sum*, el amafsijo (como si dixera) la
formacion, y compostura de mi cuerpo en el vien-
tre de mi madre, fue como las demas, y a semejan-
ça del naujo, que se fabrica en su Arsenal; Chri-
gono

Sapient.
cap. 7.

gono ad Anastasiam llamó vaxeles à los cuerpos. *Et corpora nostra eius fluctus saluant, veluti nauigia, qua anima perinde, utque nauiculi gubernant.* San Pedro Chrifologo sermone 8. de ieiunio, dize: *Nauim corporis nostri saluamus à litore humano,* y el Pico de Oro, *Eoque nauigium appulit, ubi deinceps non poterit metuere naufragium.* Plutarco, Lactancio, y Aristoteles tomaron a su cargo el assunto de descriuir en el cuerpo humano las partes integrantes de vn nauio, libro 5. de placitis, dize Plutarco, *Aristotelem docuisse primum lumbos in utero absque tanquam carinam nauis, in qua tota illius moles, innixa fundatur,* y Lactancio libro 5. de opificio Dei: *Maioribus, & breuioribus ossibus inuicem colligatis, quasi carinam compegit, quam nos decimus spinam:* Llamam a la espina dorsi, y costillas, que della nacen, quilla, y costados del vaxel, proa a los pies, popa a la cabeça, como lugar, donde reside el gouerno del cuerpo, y allà en su canonica el Apostol Santiago llamó timon a la lengua, que aunque pequena, es poderosa a gouernar (a guisa de tal) qualquier vaxel, por grande que sea: *Ecce naues cum tanta sint, & à ventis validis minentur, circumferuntur à modico gubernaculo, ubi impetus dirigentis voluerit, ita lingua, &c.* Y aun dixera yo, (quizas sin delalumbriamiento, y desvario) que es la aguja de marear clauada siempre al norte de la gloria, y bienauenturança, el palpitante, e inquieto coraçon del hombre, que no tiene reposo, quietud, ni fofsiego fuera della: *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec reuertatur ad te.*

Oracione
di Santo
Philogo-
nio to. 3.

S. Agustino.

Si ya no es que dezimos, que es como Eolo, que impele los vientos, è hincha las velas de la respiracion, que son los pulmones; porque este nauio tiene el viento dentro de si, y vna vez inspirado de Dios, y hecho a la vela, no puede jamas faltarle, ni quedar en calma, hasta acabar el curio de su navegacion, y surgir en el puerto de la muerte, por lo que dixo el Filosofo: *Impossibile est uiuentem non respirare, & spinantem non uiuere.* Pero de que sirve calcar de sed en pobres, y someros arroyos, mendigando à gotas la autoridad, para apoyo de nuestro pensamiento, si podemos (aunque à costa de delicado, è ingenioso estudio) llegar à beber con satisfacion en la fuente, y manantial de su verdad?

Digo pues, que desde el lugar en que criò Dios al hombre, començò à parecer fabrica naval su formacion; negocio llano es, que la primer planta del nauio, y el ponerlo en astillero, de toda razon, y conueniencia deue ser en sitio vezino a la ribera, o lengua del agua, para que despues de perfecto, y acabado el naual edificio, con mas facilidad, y menos riesgo, pueda vararse al mar; así lo vemos cada hora en esse Real Tarçanal, no huuo casi diferencia en la fabrica del hombre, que hizo Dios en el Tarçanal del Parayso, *Formauit igitur Dominus Deus* (dize Moyfen) *hominem de limo terra,* y para que se vea, que fue vaxel fabricado, no en secoño arredrado del mar, sino al margen, y orilla del agua, nota con inteligencia escriptural Agustino, aquel aduerbio illatino, *igitur,* açilla que prende, y eslabon que

que engarça la sentència precedente; *Scilicet & fons ascendebat de terra, & irrigabat uniuersam superficiem terræ*, por manera, que en el mismo affilero, donde fabrico Dios este vaxel, llegauan à salpicarle las ondas, en que despues auia de nauegar, y nota delgadamente vn Autor, que la materia, donde lo formò, y compuso, fue aquel lodo, o la magretosa, que à manchas fuele descubrir por su campo el curso de las aguas, y son como remiendos de tierra, à modo de Islas, o sepulcros, y en forma de ataudes, o nauios: acabò, pues, esta fabrica con alta, y superior maestria la infatigable sabiduria de Dios, y viendo, que sin viento no podia mouerse (siendo como es la calma muerte del nauio) *inspirauit in faciem eius spiraculum uitæ*, (*spiritum uitarum*, dize otra letra) *& factus est homo in animam uiuentem*, pulolo Dios de vn soplo a la vela, *insufflasti in eum spiritum uitæ*, dixo Esdras, *& factus est uiuens coram te*; y quien duda, que à imitacion del primero, sea la fabrica de los demas; assi lo resuelue, y dezide San Pablo I. Corith. 15. *Primus homo de terra terrenus: secundus homo de cælo cælestis; qualis terrenus tales, & terreni: qualis cælestis tales, & cælestes*, Tertuliano la conforma al texto Griego, *qualis choicus tales, & choici*, que como el primer hombre fue formado de aquella tierra, que estaua en figura de esquite, Isleta, o nauichuelo, (que en Griego es choi) assi son tambien los demas hijos suyos.

V Arò, pues, Dios al agua (à fin de que felizmente llegasse al puerto de los Angeles) mar en leche, y viento en popa, este primer vaxel de corfo, fuerte, y bien pertrechado, galeon de guerra; y puso dentro para conserua, y defenfa de los tesoros, que lleuaua de la gracia, y original justicia, la artilleria de la libertad, y municion del conocimiento infuso de todas las cosas, con que no solamente pudicse, ayudado del fauor de Dios, y de su gracia, reparar los tiros del enemigo; pero empréder, queriendo con seguridad el ofenderle: mas ay suerte infeliz, y cafo lastimoso; que sin perder la tierra de vista, y mucho antes de entrar en alto mar (que à pocas horas despues de su creacion, sintió el hombre el assalto del Demonio) à la primer punta, que doblò (qual essa del Pufilipo digamos) salió como de traues, y emboscada sobre el el infernal Pirata, y assestandole al costado derecho (por ventura conciencia, de que se saltaua en el la malla, de que auia Dios formado à Eua) a la lumbre del agua, por lo mas flaco, por el vazio, y medio della, con yna dura mançana por vala, le abrió tal portillo, y boqueron, que anegado hasta el borde: *Tempeftas demersit me, submersum in limo profundi*, huuiera echadolo continuamente à pique, si con toda diligencia, y presteza no tuuiesse el socorro de la misericordia diuina: *Properauit educere illum de iniquitate*, que sustentandolo anegado en el abifmo de la culpa: *Abifsi operuerunt me*, le dio tiempo de poder por las

las dos bombas de los ojos, alijar el mar de su pecado; recobróse el vaxel, *Eduxit illum a delicto suo*, (dize el Sabio) y para cerrar Dios la puerta, a que en ningún tiempo pudiesse aliarfe, o hazer paz con el Demonio, vandió luego la guerra entre ellos, sin esperanza de futuras treguas, *inimicitias ponam*, sin limitar tiempo, ni grandeza, ò rigor de enemistades, en numero plural, y quedando rota a sangre, y fuego, trató de engrossar la armada, y guarnecerla, varando à flotas los vaxeles de tantos mil humanos edificios, como han sulcado, y nauegan oy (en perpetua guerra, y pelea con Satanas) el borrascoso golfo de la vida, y esto es *inter semen tuum, & semen illius*. Entre estas refriegas, y turbaciones; en medio de estos rayos, y valazos, aunque sin abrir jamas portillo à ninguno, con auer llouido sobre él tantas cargas, y jugado todas sus piezas el Demonio, *neque sicutum quid contra Deum locutus est*, deuia de considerarse aquella Nao de la India en riqueza, y valentia, poderoso, è incontestable galeon de dos costados; el Santo Iob, quando llamó a la vida del hombre sobre la tierra, pelea, sangrienta guerra, y batalla: *Militia est vita hominis eunclis diebus, quam milito super terram*; en el original Hebreo corresponde à la voz Latina *militia*. Saba, que propriamente significa la quartada militar del soldado, que luchando con el sueño, està de posta, o haze centinela; ora en mar, ora en tierra; si bien breue de tres horas, tan pesada, y molesta, que en vez de *militia*, la llaman buenos interpretes *malitia*; porque es la misma affliccion, y pesadumbre; *Pyratation* traduzen los Septenta,

tenta, palabra Griega, de que haze anotomia San Ambrosio en el serm. 42. aplicandole milagrosos significados, y dexando de parte el que parece inmediato de todo el lugar, *Pyraterion est vita hominis super terram*, que la vida humana sea vna pirateria, y viuo corso: *Pyraterion*, latinè (dize el santo Doctor) *experimentum dici potest*, es (como si dixiera) la vida del hombre vida acuchillada de todos los males; *quod homines in hac vita, omnia experiuntur mala*, echa à prueua de azibares, y disgustos, y experiencia de tribulaciones, y trabajos: el segundo sentido, que le dà el Santo, es llamarla vida de Cossarios, y Piratas, con que se encarecen bien la infelicidad, y zozobra, los discientos; y peligros de ella; nauegacion por golfo quejado de enemigos, (sigue Ambrosio) tanto mas poderosos à causar mayores, y mas lamentables daños, que los que ordinariamente inuaden nuestras costas, y aran nuestros mares, quanto es, con infinita distancia, y sin proporcion, ò cotejo, mayor la perdida de Christo, y el despojo de su gracia, y gloria, que el de todos los tesoros, y riquezas, que llegan a parir en nuestros puertos las preñadas naos de entrambas Indias; y finalmente *Pyratarion*, es la vida, que passan los vaxeles, que andan en corso, y demanda de enemigos, expuestos à infinitad de peligros por ellos, como si no sobrasen los que de ordinario ofrece en la nauegacion el mar prodigo, y el cielo liberal. Del molde, y estampa, de la trama, ò estofa deste pensamiento, es tambien el que forjó el mismo Santo, quando encareciendo la velocidad del curso de sus dias, dio
como

como de mano (qual si fuesse bastardo simil, e ilegítima comparación) ala del rayo, o naueçilla del texedor, (que parece de fuego en sus manos) *Dies mei velocius transferunt, quam a texente tela succiditur*; Pagnino lee, *Pro radio textoris, qui est infirmitas nauicula*, con que noto Job, que auia pasado se sus dias mas velozmente de lo que cruza, y patea la lançadera por la tela, llevando consigo el hilo, de la vida, porque los mios (dize Ambrosio) caminaron *sicut naues poma portantes*, a guisa de nauios ligeros, y vasos de poca carga, como los que lleuan de ordinario peros de la Coruna a Sevilla, naranzas de S. Remo a Genoua, frutas de Laredo a Francia en tiempo de verano, en que el mar esta mas facil de nauegar, y libre de los grillos que le suelen echar, o embargos que suelen hazerle los yelos del inuerno. Mas, a estas dos voces *poma portantes*, en el original responde esta voz sola *ebe*, que entre otras cosas singulares (que dexo) significa *Sicut naues inimicitia, & piratarum*; como naues de enemigos, por ventura con alusion a la guerra bandida por Dios, entre las dos armadas del hombre, y Satanas, *inimicitias ponam*, &c. de modo, que no solo por el desembaraço, y ligereza, con que nauegan los nauios de Piratas, (Vasos de todo peso y volumen) se asemejan a ellos nuestras esquadras, sino tambien porque auiendo de tener en quentros de enemigos, es necessario que a fuer de Collarios entren en corso, y hagan su jornada: cuyo fin es llegar a surgir, y dar fondo en la ancha Valina de la muerte. *Mors omnium mortalium portus est*, y en el fe-

D

guo

guro puerto de la felicidad eterna , ricos de triumphos , y despojos , llenos de presas , y tropheos , ganados en buena guerra , chocando , y dando cargas à los mesmos Piratas infernales. Reales , y gloriosísimas cuenta la Antigüedad que eran las salvas , y demonstraciones con que se recibian , y entravan (coronados de laureles) en los puertos los vasos victoriosos , y triumphantes ; saludandolos con musica de varios instrumentos , y alegres luminarias : y que à sus Capitanes al entrar en carros triumphales por las puertas , ò lienzos rotos de las murallas , cantavan el Victor , el Victor , la ciudad , el pueblo , y Emperador Romano , cinendoles las cabeças con gurnaldas , ò linsojeandoles las sienes , con coronas rostratas. No se puede negar la gala de estos ingressos , y triumpho destas glorias ; pero quanto va del cielo à la tierra , y de lo eterno à lo temporal , y caduco , son mayores los de los baxeles Christianos , y Capitanes Catholicos , que con victoria de sus passiones , y triunfo de los enemigos , cargados de despojos , y riquezas , llegã à ancorar , y surgir (esquiudados ya los riesgos y naufragios del mar) en el puerto comun de todos , que es la muerte : *Anchoram* (dize san Maximo hablando de aquel baxel triunfante , y vaso victorioso de Eusebio) *anchoram spei tranquilla iam in statione composuit . Et plenam caelestibus divitijs , et æternis meritis : navim optata in littore collocavit : qui contra omnes adversarios , scutum timoris Dei indefatigabiliter tenuit , donec ad victoriam perveniret ; con que puede servir lo dicho de segundo , y tercer desempeño à lo que prometimos , en el prohemio de*

nuestro Sermon, de que todos somos baxeles, que nauegando por el golfo del mundo, vamos como en corso, y demanda de enemigos, para despojarlos, y entrar con los despojos triumphantes, y vécedores en el puerto.

S E C U N D A

P A R T E.



Onesto vfo, y recibida costumbre fue de la antigüedad (cõsagrado despues del Christiamismo) cayrelar las oraciones funebres, y tristes parlamentos de los difuntos Principes, y esforzados Capitanes, con loas de sus virtudes singulares, Panegiricos de sus prohezcas, y encomios de sus mayores hazañas: segun esto, quien duda, que con las nobles orlas, y ricos aderezos de tan Christianas acciones, y empresas tan heroicas, quede muy bien guarnecido este Christiano discurso (si bien con caudal pobre) hecho dignamente à las hõras, y exequias de vn General, dechado de virtud, sol de nobleza, escuela de cortesia, iman de voluntades, espejo de valor, siel de justicia, compendio de esfuerço, exemplo de Christiandad, cifra de Valentia, Norte, y Marte de la naual militia. Pero no es bien, que salgamos (antes de tomar puerto nuestro Sermon) de la metafora de la nauagation, y seguida alegoria del mar, y si es asy, que

guardan sus senos infinitas riqueças, y thesoros: del propio mar, y nauegacion de su vida, y puerto, en que surgio con gloria; hemos de facar finas perlas de heroicaz hazañas, y nobles margaritas de gloriosas empresas, con que bordar, y enriquecer sus alabanças.

Chri-
gone.

Y dando principio à ellas, con aplicacion de todo lo dicho; si la vida de qualquier hombre passagero, y viandante del mundo, *viatores enim sumus*, es (como queda probado) vna nauegacion, *omnes enim nauigamus*, tan breue, como molesta (y no se si mas molesta, que breue) quien puede negar, que de estremo à estremo, toda la deste Excelentissimo Heroe, y esforçado General fue, y deue llamarle, mas propriamente que la de otro alguno, viaje por mar, nauegacion breue, y molesta; breue; porque si la mas larga vida lo es, aquella, que se corta en agraz, que se mal logra en la flor de la edad, en el Abril, ò mañana de los años (como en medio de la carrera de su nauegacion, que fue la de nuestro difunto) de buena razon es mucho mas breue que las otras; molesta, porque en cada vna de sus jornadas rebientan de apretados (con las presas, y victorias) los encuentros, y trabajos, los riesgos, y peligros, que en siglos de otras no cupieron; y porque en el, como en classe, ò general de escuelas, concurrieron las generales molestias de la vida, y las mas graues, desde años tan tiernos, que à duras penas nacido, las començò à probar.

Tres meses no mas tenia el niño Moyfes, quando Amram su padre, (que quiere dezir Alteza) y
loca-

Iocabed su madre, (que significa theforo de honra) lo vararon al curso de la humana nauegacion, embarcandolo (no sin misterio) en la cestilla breada, y fabricada de papiro, ò junco, (materia de que solian los Egipcios fabricar sus naues) y si bien el Vulgato latino la llama *scellam*, cestilla, el Hebreo la nombra *thebath*, que es lo mismo que arca, ò nauio; apellido, que la sancta Escritura da al arca misteriosa de Noe, a la qual llama el Sabio, *ratem*, es a faber naue, ò baxel, *cum perirent superbi Gigantes, spes orbis terrarum ad ratem confugiens, remisit saculo semen natiuitatis*; y esto hizieron Amram, y Iocabed, *videntes elegantem infantem*; viendo en la hermosura, y galan disposicion del infante, prenuncios de su futura gentileza: los setenta Interpretes, y de ellos san Estevan en los actos de los Apostoles leen: *Videntes infantem gratum Deo*, parece que reconocieron en el muchaco la eleccion que Dios (queriendole bien) auia hecho del, para adalid, y caudillo de su pueblo, y aun dixera yo para galeaza Real, que auia de trasladarlo desde las riberas del mar Bermejo por la parte que baña à Egypto, al otro margen del desierto; con dexar tan rota, y destrozada la armada contraria de Faraon, y su exercito, que se fue toda a pique: *Ferebanturque in profundum, descenderuntque in profundum quasi lapis, & quasi plumbum in aquis uehementibus*: No de otra manera, aquellos dos generosos Principes à guisa de Amram, y Iocabed, padre, y madre de nuestro difunto General, honra, y grandeza nuestra España, los Excelentissimos Señores Don Iuan Alfon:

so Pimentel y de Herrera, y Doña Mencía de Zuñiga y Requesens, Condes, y Duques de Benauente, si no, a los tres meses, a los treze años pocas mas: *Videntes elegantem infantem, & charum Deo*, reconociendo, que el hijo que Dios les auia dado en aquel su felicissimo matrimonio, no solamente era de galan disposicion, y prometedora gentileza para la milicia, y armas, *videntes elegantem*, sino de vn noble, y celestial natural, aplicado tambien à todo exercicio de Religion, y virtud (digno empleo de su generoso pecho) *videntes gratum, & charum Deo*, preñados de ricas esperanças, y consultando el destino, è inclinacion del Iouen Alexandro, lo juzgaron suficiente, y à proposito, para qualquiera buena empresa, y para chocar, y abarrajarse con toda fuerte de enemigos corporales, y espirituales; que infectan la vida humana, y piratean la espiritual, y Christiana; alto, pues, a la guerra con èl, y sea no solo por tierra, sino tambien por mar, entre Piratas, y Corsarios, (que tal es la vida del hombre, *Piraterion est vita hominis*;) siguiola mientras fue viuo, sin tener (podemos dezir) vn buen dia sobre la tierra, y con tantas molestias, y apreturas, como trae consigo vna continua nauegacion, librando à costa dellas, en infinitas ocasiones al pueblo Christiano, de la opresion, y tirania de tantos Faraones, echando à fondo sus nauios, represando sus presas, libertando nuestros Christianos, cautiuyendo sus barbaotos, limpiando nuestros mares, mantenièdo en paz, y prosperidad tan à su costa, las de toda la Christianidad. Y si algúnó con mas piedad, y menos razon
la

lamentare el azar de su temprana muerte, enfrene su pena, modere el dolor, restañe las lagrimas con la sentencia de Seneca, que de llegar à priesa al puerto de la muerte, no se deue formar mayor sentimiento del que haze, quien presto nauiega, y surge en saluamento, cargado de despojos: *Clementissimus portus est aliquando petendus, in quem si quis intra primos annos delatus est, non minus queri debet, quam qui citò nauigauit.*

Seneca
Epist. 142

La segunda conclusion, de que todos somos nauios de corso, y como tales deuemos andar en continua pelea, y guerra con Piratas, procurando hazer en ellos (con despojarlos al menos de su intento,) la fuerte, que pretenden en nosotros; quien no ve quan bien se casa, y ajusta con los triunfos, y victorias nauales, que gana de enemigos, y Corsarios, este inexpugnable galeon, animoso, y denodado Capitan, nacido en nuestro siglo, para exemplo de valor, y esfuerço, a los Generales, que vendrán en los futuros? Haganse lenguas, y hablen por sí, las ossadas niñezes, y primeros peninos de Valentia, hechos por èl, en la jornada que Don Iuan de Cardona iba à hazer à Arget, y los passos que dio despues de Capitan de Infanteria en este Reyno, gouernandolo su padre, que desde entonces fueron euidentes pronosticos de Varoniles esfuerços: sea vno de los testigos de sus glorias, la toma, en el Archipiélado de aquel lugar, llamado Estanchò, que hallandose en este puerto, no sin particular concurso, y ayuda suya, rindiò la esquadra en que iba, y otras presas de vaxeles hechas por ella, en la misma
sa-

fazon; por las quales mereció dignamente, y por sus puños, la tenencia de la esquadra deste Reyno, acredítelas tambien el asalto de Ipsili, otro lugar en la Asia menor, oy llamada Natolia, con presas de otros vasos; y la toma de Duraço en Macedonia. Aquella gran presa, y de tanto numero de personas, (pues passaron de 700.) que hizo en la isla de los Querquenes, puesto de guardia a vn canal, ò esguazo, por donde passaua toda la Caualleria, è Infanteria: mas que ordinaria fee haze tambien de su intrepido, y valeroso animo, el incendio hecho por su mano, y consulta en la Vahia de la Goleta, y debaxo del propio fuerte della, donde llegò à quemar los furtos vaxeles del enemigo: y quando no dexasse en los paños de su fama otra hazaña, que aquella, siempre digna de inmortal memoria, bastaria para esculpir su nombre contra la embidia del oluido, y à pesar de las injurias del tiempo, en laminas de perpetua recordacion; llegò à Italia, aquel Aufriaco y Real Sargiento (podado tambien en pampano de la muerte) el Serenissimo Principe del mar, Philiberto, y hallando, que la armada del comun enemigo, auia por dos vezes lançado gente en la Isla de Malta; mandò à tomar lengua della, con dos galeras sencillas, Patrona deste Reyno, y Escalona de Sicilia, à este naval explorador, inuicto Marte, y venturoso Cesar del mar, salìo con diligencia, y hizola tan cabal, y luzida, que entendiendo, qué de la armada del Turco, que estaua en Nauarino con 72. galeras, auian salido a la misma empresa, que las fuyas, las dos poderosas Capitanas de Alexandria,

drir, y Damiatá, y que iban a dar fondo en la Isla del Prodano, por asegurar mas la caça, y no darles lugar de escape, marcando su paraje, tomó la buelta dellas; las quales viendo descubiertas, fiadas en la ingeniosas alas de sus remos, comenzaron à çarpár con toda priesa: fatiòles vano el intento; porque se diò tan buena maña en su arribo, y encañonear, y darles caça, que à poco mas de vn hora de pelea, (casi sin tara de perdida, con infinita gloria fuya, à vista de su armada) rindiò entrambas Capitanas, y en ellas la vfanía, el orgullo, y penachos de la bizarria Ottomana; boluiò triunfante, y vencedor à Mezina, descogidos al viento gallardetes, banderolas, pendones, y Reales estandartes, lleno de ricos despojos, y honorífissimos trofeos; donde cantaron la gala à su victòria (como digna de eternas alabanças) todas las esquadras, soldados, Capitanes, Generales, Virreyes, y Principes del Mar; mayor tambien es de toda excepcion el testimonio que diò de intrepidez, y valor en su nauegacion, la empresa de Sufa, donde despues de auer volado con el Petardo vna de sus puertas, acaudillando por orden de su Alteza el esquadron volante, se dieron de premio, (que a los que mueren, y pelcan en la guerra, la muerte es premio, y galardón las heridas) vn mosquetazo, con que sabordò el vaxel, teniendolo todos por ido à pique. Aumentan (aunque como grados accidentales) esta esencial gloria, el rendimiento, y vateria de Onella en estado de Saboya, hecha por humano, y la

seguridad en que mantiuo tantos años el Reyno de Sicilia, sin que le presasen vna barca; todo el tiempo que fue General de su esquadra; corriendo infatigablemente las costas, y auyentando de ellas los enemigos, hasta hazerlos mas que de passo retirar a Biserta en vna de las jornadas, que hizo a Berberia, maltratandolos aun dentro della, y matandoles gente con su artilleria, y poniendo termino al curso de su feliz nauegacion, cerramos el periodo de sus Christianas alabanças, con la que asi como es tenuta por digna de gran piedad, deue tambien juzgarle por merecedora de mayor gloria: No contento, pues, este inuicto Galeon, con tan nobles victorias, ricos despojos, y loberanos triunfos, como tenia ganados, deseoso de entrar ceñido de laureles en el puerto, y acabar su jornada en alguna gloriosissima empresa, le depa-
 ró el cielo la vltima, y esmalte, y corona de todas, corriendo este mes de Octubre las costas de Cerdega, y Cerdeña, con otros quinze vasos de remo, a vista de las Islas de San Pedro, donde descubriendo seis vaxeles de Cosarios, que con graues daños en ofensa de la Christiandad, infestauan aquellos, y otros mares, los embistio con valeroso pecho, y peleò con todos, hasta rendirlos, y alcanzar victoria dellos; mas no sin el azar, o por mejor dezir feliz, y gloriosissimo fin de su nauegacion; pues entrò en el puerto de la rauerte, cargado de despojos, y lleno de triunfos inmortales de tantas vidas quitadas a enemigos de nuestra santa Fè, y restituidas libertades, a los que fo el poder de su im-
 pe-

perio Tyrano, viuijan debaxo della, con dexarnos cautiuo, y en cadena, (antes de entrar triunfante en el puerto) el Coffario de mas opinion, que tenia Argel. Y si quando entrauan en el los vaxeles victoriosos, pauefados de laureles, y corimbos, no solamente se coronauan las murallas de luminarias, como el cielo de estrellas, sino tambien rezumbauan los ayres varios concentos, y musicas de caxas, trompetas, y clarines, con vniuersal aclamacion del pueblo, y ciudad, y recibian los Capitanes por mano del Romano Emperador el premio de las coronas rostratas, y nauales, dando por bien empleado todo lo hecho, y padecido en sus jornadas, y empresas; que premios, y honras podremos dezir, que son deuidos en tierra, y cielo, à tan illustres victorias, y soberanos triunfos, como los que dexamos apuntados: que si los corporales, con los pyratas visibiles fueron muchos, y los despojos gloriosos, los alcançados de enemigos inuisibiles, fueren sin comparacion mayores, como testifica toda su vida, y prueuan los que le acompañaron, y siguieron, desde que se varó al mar, hasta que surgió en el puerto; pues toda fue siempre igual, y de vn tenor: bien confirma lo dicho, ver en tanta capacidad, y grandeza de vaso, parejo lastre de humildad, y propio conocimiento; porque el viento de la vanidad no le abarrajase, llenando las velas de la hinchazon humana, con el risco, ò escollo de la soberuia: tanta frecuencia de confesiones, y con tantas lagrimas (especialmente en las vltimas ho-

ras de la vida, pidiendo aheruoradamente à Dios buena muerte) en las quales procuraua alijar del feno, o plan de su alma, la sentina de la culpa, que poca, o mucha, no ay vaxel, que no la haga: *In multis offendimus omnes: y non est homo, qui non peccet*; aquel esfuerço, y espiritual valentia, que le daua el manjar, y vianda preciosissima del Sacramento del Altar, que tan à menudo recibia, siendo exemplo de toda la congregacion del, cuya cabeça era; aquel buen marco de la aguja, mirando siempre al norte de la recta intencion de agradar a Dios; aquella ancora firme de la esperança de verte algun dia en saluamento, sin perder jamas de vista, ni la altura del Polo, ni la carta de marear, ni el punto del atrolabio por donde se toma, que es la diuina ley: pues si llegamos al concertado gouierno, y apazible juego del timon de su lengua, que ajustado al rumbo, y derrota, que seguia quien le oyó, jamas, o juramento mal hecho, o afrentosa injuria, o palabra mal hablada; pero de que sirve, ni cantar mas, ni cantar.

Passaron sus dias, como nauios que lleuan frutas, que si bien corren, o buelan con las alas de sus velas, y con mil zozobras, y molestias, dexan por donde passan, auuidad, fl. grancia, y oler de mançanas, y camuelas de los jardines de Dios: *Sicut naues poma portantes*, con que no solamente sea justa el thema propuesto de la Sabiduria, donde pinta Salomon la breuedad, y molestia de la vida, que es como carrera, o buelo de nauio, *sicut*

nanis, qua pertranſit, que es la brevedad, *ſtucuantem*
aquam, que es el deſpecho, y moleſtia; porque no ſe
 paſſa por mar en leche, o por el golfo, que llaman
 de las Damas, ſino por el de las yeguas, pielago cer-
 rero, y encreſpado, cuyas hondas no ſon de rios dul-
 ces, ſino de mar amargo, ſaſobre, y pramador, con-
 tra el viento que le açota, *ſtucuantem aquam*, mas
 con vna diferencia ſingular entre otras, que los de-
 mas vaxeles, paſſan *sicut nauis, cuius cum præterierit,*
non eſt veſtigiū in acinre, neque ſomitam curia dilis in
ſtucibus, ſin dexar raſtro, ni memoria de ſi, eſcriuien-
 do ſus hechos, y prohezas en las aguas del Letheo,
 rio del oluido, *habes autem pectora lethen*; pero eſte
 real galeon, paſò no ſolamente cargado de frutas,
 para la meſa de Dios, ſino tambien de ricos teforos,
 y nobiliſſimos deſpojos, de enemigos viſibles, è in-
 uiſibles, dexando ſu quilla, en vez de raſtro, o ſeñal,
 y en lugar de ſurco, o abeſana, profundas çanjas,
 caminos anchos, y carriles abiertos de eterna fa-
 ma, recordacion, y memoria, eſculpiendose ſu nom-
 bre, para nunca poderſe obſcurecer, ni borrar, en las
 laminas del Cielo, y hojas del libro de la vida, que
 es el de la gloria, y bienauenturança: *Ad quam nos*
perducat, Pater, Filius, & Spiritus ſanctus, &c.

Laus Deo, & Beatiffimæ Mariæ
ſemper Virgini.

Imprimatur.

Lelius Taftius Vicar. Gener.

M. Fr. Dominicus Grauna Ordin. Prædic.
Cur. Archiepisc. Theol.

V. Vrbanus Feliceus Deputatus.

En Naples, Por Egidio Longo.

M D C X X V.